

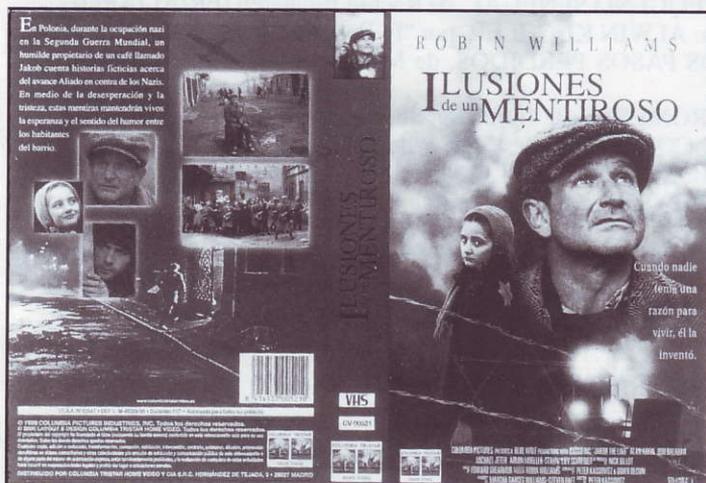
PERSONAJES PARA EL RECUERDO

Jakob (Robin Williams)

Ilusiones de un mentiroso

Desde Las mil y una noches -al menos- sabemos de la importancia que juega el arte de contar historias... incluso para salvar la vida. En Polonia, durante la ocupación nazi, Jakob recurre al cuento y la invención, para tratar de hacer soportable la realidad que a él y a sus vecinos les está tocando vivir. Jakob, quien ha hecho creer que posee una radio -de forma clandestina- que le informa puntualmente del conflicto; irá narrando el avance aliado que

lograría -ya pronto- liberarles de aquella tortura. Aunque Jakob desconoce -en verdaderos destinos que está adquiriendo la guerra, sí sabe que la esperanza nos mantiene vivos; y nos hace fuertes frente a la injusticia, el dolor y la barbarie: "El hambre de esperanza es peor que el hambre de comida". El médico del gueto, ya sin botiquín y sabedor del secreto que celosamente guarda Jakob, le alienta a seguir con esa "medicina"; una de las escasas terapias que les queda a esas



alturas. La película presenta sus paralelismos con *La vida es bella*, pero una no quita la otra. Aunque el título nos hable de un "mentiroso"; bien cabría sustituir el adjetivo. De hecho, puesto que se puede morir antes de cualquier ejecución o fallecimiento; puesto que se puede morir estando, aún, fisiológicamente vivo; Jakob es, antes que nada, un defensor de la vida. "Hasta que no se ha dicho la última frase, no puede caer el telón". Así nos lo recuerda la película. Jakob -que descarta rendirse, que se niega a capitular- lucha por que esos telones -amenazantes siempre y al acecho- no nos atropellen con la palabra en la boca... antes de habernos atrevido a pronunciarla. Ó.S.A.

* * *